

El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Fundador: Juan Botella Pérez

Franqueo concertado

Redacción y Administración: Calle Sagasta, 44
 Toda correspondencia al apartado 171
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En la población un mes... Ptas. 2
 Fuera de la población trimestre... 7'50
 Ejemplar atrasado 20 céntimos
 Anuncios y noticias según tarifa

Año XVII 8

Alicante: Jueves 13 Junio de 1929

Núm. 5 298

Firmas de EL LUCHADOR

DE LA CIMA A LA SIMA

EL IMPULSO DE UN IDEAL

Por MARCELINO DOMINGO

Macaulay, el gran polígrafo inglés, en uno de sus Estudios Históricos, analiza la guerra de sucesión en tiempo de Felipe V. Con tal motivo fija su juicio sobre España; uno de los juicios más precisos y certeros que hemos leído. «Para conocer profundamente la anatomía patológica de los gobiernos y las causas que producen la decadencia y postración en que a las veces vienen a parar los grandes Estados—son sus primeras palabras—se hace necesario estudiar la historia de España». Es decir: tes, Garcilaso de la Vega, Macaulay discernió España como ejemplo simbólico y representativo del desvío que en su espada; que la espada era una ruta histórica, del abatimiento aquella época luminosa una de súbito y permanente que un pueblo pueda sufrir por causa de la estructura y la obra de los Poderes que lo rijan.

Macaulay, para documentar su afirmación, enfrenta y compara para las características que en aquellos duros, rígidos y dominados España tuvieron dos siglos: el XVI y el XVII. España en el siglo XVI significó en el mundo lo que después no ha significado ningún otro país. Las rentas de Felipe II eran diez veces más considerables que las de Inglaterra en tiempo de Isabel, y la influencia de Felipe II en Europa fue mayor que la del primer naparte, porque nunca el guerrero francés tuvo el dominio de los mares. El monarca español tuvo, además, lo que tanto y tan vano deseó Napoleón: colonias y comercios; España conservó por espacio de largo tiempo el monopolio de los negocios en América y el Océano Indico, recibiendo y distribuyendo todo el oro de Occidente y todas las especias de Oriente. «El ascendiente que a la sazón tenía la España en Europa—continúa Macaulay—era merecido, pues lo debía a su incontestable superioridad en el arte de la política y de la guerra; que en el siglo XVI, mientras la Italia era una de las bellas artes, y la Alemania producía las más atrevidas ideas teológicas, España era patria de los hombres de Estado y de los capitanes famosos, pudiendo reivindicar para sí y los graves y altivos personajes que rodeaban el trono de Don Fernando el Católico las cualidades que atribuía Virgilio a sus ciudadanos». Eran los españoles de entonces a los italianos, lo que los romanos a los griegos en los días más prósperos y de la mayor grandeza de Roma. Macaulay sostiene que los españoles tenían menos cultura, menos buen gusto e instintos menos dedicados que los italianos; pero que superaban desproporcionadamente a estos en orgullo, en altivez, en valor, en perseverancia, y, sobre todo, en tener un sentimiento más desarrollado del honor. Los italianos sabían especular más que los españo-

los españoles sabían gobernar más que los italianos. Podían ser acusados los españoles de tiranos; pero no podía acusarse del vicio que dominaba España; y envilecía a los italianos la cobardía. «Tampoco hubo nunca en ninguna sociedad moderna agrega Macaulay—, ninguna en Inglaterra durante el reinado de Isabel, tan gran número de hombres eminentes a la vez en las letras y en las carreras de la vida activa, como en España en el siglo XVI.» Cervantes de la Vega, Hurtado de Mendoza, Ercilla, eran hombres de pluma y hombres de espada; que la espada era una época luminosa una de súbito y permanente que un pueblo pueda sufrir por causa de la estructura y la obra de los Poderes que lo rijan. Macaulay, para documentar su afirmación, enfrenta y compara para las características que en aquellos duros, rígidos y dominados España tuvieron dos siglos: el XVI y el XVII. España en el siglo XVI significó en el mundo lo que después no ha significado ningún otro país. Las rentas de Felipe II eran diez veces más considerables que las de Inglaterra en tiempo de Isabel, y la influencia de Felipe II en Europa fue mayor que la del primer naparte, porque nunca el guerrero francés tuvo el dominio de los mares. El monarca español tuvo, además, lo que tanto y tan vano deseó Napoleón: colonias y comercios; España conservó por espacio de largo tiempo el monopolio de los negocios en América y el Océano Indico, recibiendo y distribuyendo todo el oro de Occidente y todas las especias de Oriente. «El ascendiente que a la sazón tenía la España en Europa—continúa Macaulay—era merecido, pues lo debía a su incontestable superioridad en el arte de la política y de la guerra; que en el siglo XVI, mientras la Italia era una de las bellas artes, y la Alemania producía las más atrevidas ideas teológicas, España era patria de los hombres de Estado y de los capitanes famosos, pudiendo reivindicar para sí y los graves y altivos personajes que rodeaban el trono de Don Fernando el Católico las cualidades que atribuía Virgilio a sus ciudadanos». Eran los españoles de entonces a los italianos, lo que los romanos a los griegos en los días más prósperos y de la mayor grandeza de Roma. Macaulay sostiene que los españoles tenían menos cultura, menos buen gusto e instintos menos dedicados que los italianos; pero que superaban desproporcionadamente a estos en orgullo, en altivez, en valor, en perseverancia, y, sobre todo, en tener un sentimiento más desarrollado del honor. Los italianos sabían especular más que los españo-

El concierto de ayer

Ha triunfado Ravel.

Deliciosamente, sinceramente se ha impuesto anoche Ravel con su preciosa «Pieza en forma de habanera», construida de una manera personalísima y con una gracia desbordante, perfectamente comprensible pese a ese fantasma de prejuicios que la pasión ha levantado en redor de los músicos modernos.

Está visto, y ovacionado con entusiasmo, y obligado a bisar—oh, que claudicación mas hermosa del público y que enorme victoria de la «cultura musical»!—que Ravel siente la dulzura de las melodías, que él, con su técnica enorme y estética, hermana con una manera de construir progresista. El saber, la cultura, es eso; avance, pasos hacia adelante, una constante ascensión, deseos de subir, con o sin quimeras, pero hacia arriba, hacia todas las audacias y todas las fantasías. El arte no puede estar sujeto a determinadas reglas, porque en cuanto se coarte su magnífica independencia, su libertad, dejará de ser arte.

Es muy posible que ayer tarde fuese toda la tercera parte del programa la más aplaudida, tal vez influenciado el público por los autores que la componían. Fauré, Ravel, Debussy, y Saint-Saens, en primer lugar cronológico.

Antes, en la primera parte, se interpretó «Sonata», de Sammartini y «12 variaciones sobre un tema de Haendel», de Beethoven, esta última, de la escuela romántica tan conocida y agasajada. Vino después, como una laguna, de aguas estáticas, quietas, sin las turbulencias emocionales que fuera de desear, «Concierto», de Lalo, sobre el que se pasó lánguidamente.

Muy discreta la ejecución del violoncellista, señor Britt, destacada, quizás, en el segundo tiempo de la «Sonata» de Sammartini. Muy a tono con su compañero el pianista señor Vallibera.

J. F. T.

Libros

Luciano. «Diálogos.» Bibliotecas populares Cervantes. Compañía Ibero-Americana de publicaciones. Madrid.

Luciano, el célebre e incomparable satírico, semita árabe de Siria, tan afecto a Atenas y al helenismo en cuya cultura vivió consagrándole todo su cariño y su trabajo, aparece aquí por primera vez en una publicación de carácter popular. Es un verdadero acierto.

Menéndez Pelayo considera a Luciano como el creador de la moderna novela de costumbres, y es asombrosa la movilidad de su espíritu siempre apto para el humor, la sátira, la sonrisa, y la busca de la verdad entre bromas y veras. Sus setenta libros presentan notables cualidades de elegancia, minuciosidad, frialdad brillantez y finura.

Luciano influyó extraordinariamente en la cultura española tan afín por la raza a la del país del satírico, y por el espíritu al del pueblo griego en cuya lengua escribió. Valdés, Cervantes, Quevedo, Figaro se inspiraron en las obras del satírico de Samosata, y por eso es su lectura indispensable a todo español amante de las glorias literarias.

«LES FOGUERES»

La de la Plaza Chapi

Es bella la mujer, arrogante, de clara y luminosa sonrisa optimista, de rotunda euforia, de turgencias que embelesan y de espesa cabellera de palmerales y su aliento, embalsamado, dice de vaharadas de jazmines, de punzadores efluvios de claveles. Ya ha aprendido a vestir con elegancia y buen gusto; toaletas de corte irreprochable, firmadas por modistos de categoría y magos de los pliegues graciosos y fruntes artísticos.

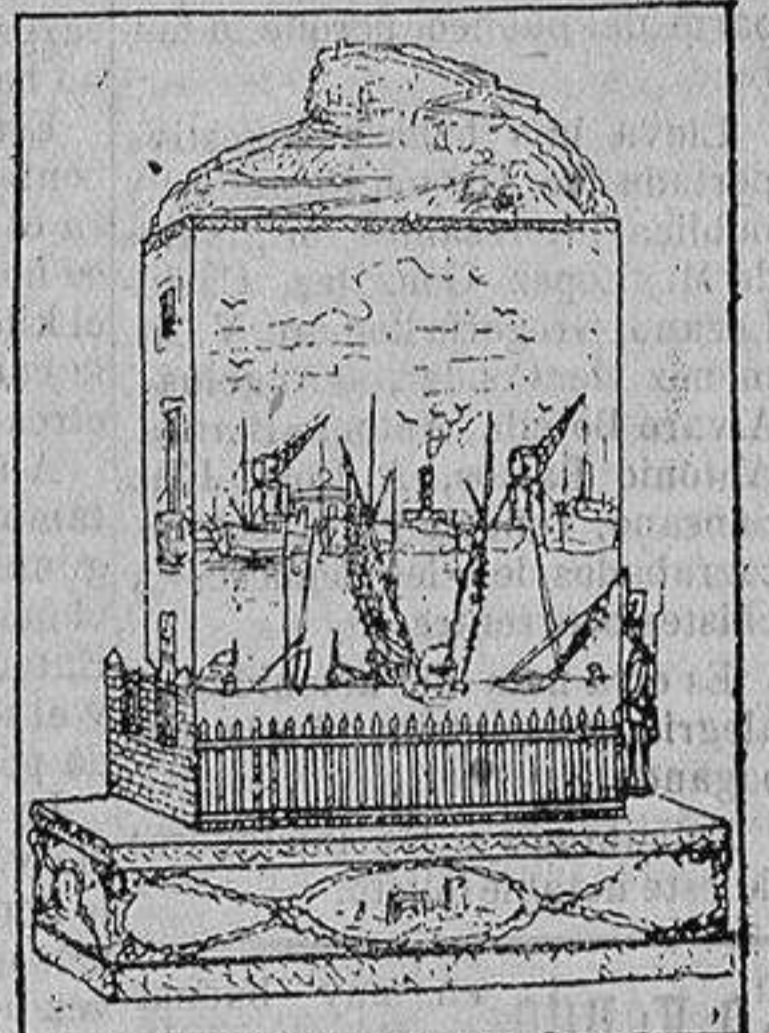
Pero lo más atractivo, lo que sugestión el ánimo de quien la contempla, es la fisonomía picara y agradable, su faz radiante y rosada, curtiada y embellecida por las brisas marinas que, para ella, produce el Mediterráneo.

Esta mujer dotonante y altiva que se llama Alicante, hermosa y modesta, sin defecto alguno en su anatomía maravillosa, tiene tres lunares oscuros en su atavío, en su traje de modernidad, no ciertamente imputables en su descuido en el vestir. Son tres manchas que la poca galantería de sus amadores, de sus frios enamorados, le causan con su indiferencia y apatía. En su misma testa, hermosa cabeza de cabello ondulado de palmas, en su sin igual Paseo de los Mártires, muestra un solar y un caserón antiestético, borrón de toda urbanización, nido de suciedades, del que todos, propios y extraños, apartan la mirada con vergüenza: el lugar donde estuvo la «Maison Française», de escandalosos recuerdos.

Y ya en pleno vestido, sobre uno de sus muslos ebúrneos y mareantes, sabrosa carnosidad que ansia besos y caricias, otro borrón, otro solar y otra muestra de apatía; el destinado a la construcción del nuevo Gobierno Militar, (tan utópico como el Gran Hotel), en la Avenida de Zorrilla.

Mayor defecto, más acentuado, porque, diariamente se extiende por todo el cuerpo fragante de la bella ciudad, como una epidemia mal oliente. Ensuñando la alfombra que el sol tiende cada mañana, manchando el fino y luminoso traje de la mujer, pasan hombres modestos, mal trajeados, en fila, porteando; desde el muelle y por todas sus calles más transitadas, cuevanos de pescado, a estilo de aldea pesquera, sin respecto para la belleza de la ciudad y para las molestias que la produzcan.

Esa es la significación de la hoguera coronada por nuestro altivo Benacantil que se levantará en la Plaza de Chapi, construida, mejor dicho, dirigida por el artista don Heliodoro Guillen, pero construida, con abnegación y entusiasmo poco común, por su presidente el Doctor Guillén Tato, y, en



general, por toda la Comisión, deseosos de salir triunfantes, por sus propios medios, en su empeño. Se titula esta hoguera «Los tres lunares» y, como se vé, es admirable, su intención.

Así me lo dice don Luis Altolaguirre, Vice-Presidente de la Comisión, puesto que el Doctor Guillén Tato, que la preside anda atareado con los últimos toques de la foguera y es discreto no distraerle.

La Plaza de Chapi, lugar del emplazamiento de esta hoguera será adornada con arcadas y otros motivos, y la misma hoguera estará espléndidamente iluminada, puesto que uno de sus episodios ocurre en la Esplanada en noche de verbena. Claro que habrá también otros festejos, pero no con la grandeza que la Comisión hubiere deseado. La recaudación ha sido exigua, y cuando hablo con el señor Altolaguirre apenas si cubre las 2.000 pesetas. Este distrito ha dado la «espantá». Don Luis me relata molestas escenas de la que él ha sido intérprete, viéndose con sus compañeros repellido por algunos vecinos, con la muletilla de «yo no done dinés pá que atres se divertixquen»...

Con tan poco dinero es modesto lo que se podría hacer y es probable que los Comisionados tengan que enjugar deficits al final de la jornada, porque así lo exige su alicantinismo y la labor que se han comprometido a realizar.

Mala nota han dado los vecinos de este distrito, no se sabe por que equivocada pasión llevados. En la actitud gallarda y abnegada de la Comisión debieran tomar ejemplo y rectificar su proceder para años venideros, si es verdad que son alicantinos y de veras quieren que su capital dé siempre una nota discreta en sus fiestas. Para acabar mal, no debió empezarse una empresa.

¿De veras hay quien crea que las comisiones de las hogueras se divierten en su labor?... ¿Es cierto que opinan que las monedas de cobre que entregan a redor Guillen, pero construida, con abnegación y entusiasmo poco común, por su presidente el Doctor Guillén Tato, y, en

MARCELINO DOMINGO
(Prohibida la reproducción)

Ve V. EL LUCHADOR

AUTOMOVILISTAS SIN CHAUFFEUR

El problema de vuestro automóvil os lo resuelve ventajosamente el Garaje Universal de la calle del pintor Casanova, donde podéis tener vuestro coche en custodia, lavado y engraseado por un precio módico.

El mejor purgante aguas de **CARABAÑA** depurativas antibiliosas antierpética

Jabón de Sales de Carabaña

Medicinal y de tocador :- El mejor para las afecciones de la piel
Pastilla pequeña, 0,80; grande, 1,25

Pedidos: Hijos de R. Chavarri, Lealtad, 12 Madrid. De venta en perfumerías y droguerías



La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CAPITAL SOCIAL
12 000 000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de

ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS

Seguros contra accidentes. Seguros sobre la Vida

Seguros de valores. Seguros sobre incendio.

Seguros marítimos

Subdirector en Alicante y su provincia:

don Francisco Rodrigo Mora, Isabel II, 6, 1.

MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU

MAHOU Vinos y coñacs
GONZALEZ BYAS
de Jerez de la Frontera
Tio Depon Solera 1847
Insuperables y otros
de las mejores marcas.

Mejor Cerveza
Hijos de C. Mahou
MADRID

Depositarario y agente provincial en
ALICANTE
ASIN Plaza Isabel II, 10

MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU MAHOU

TOS

CURACION PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

CAMIONES Y OMNIBUS MERCEDES BENZ

6 CILINDROS

De 1 y 1/2 2 y 1/2 4 5 10 toneladas

Para transporte de viajeros y mercancías

SU ALTA CALIDAD ASEGURA UN EXITO

RAPIDO, SEGURO Y ECONOMICO

VEA USTED LOS NUEVOS MODELOS 1929

EXPUESTOS EN LA

Agencia Mataix

PLAZA DE ALFONSO XII, 2

ALICANTE

Facilidades de pago y cambios razonables

Pedir catálogos e informes

mora

ferreteria
Alicante.

CVAPLO DE BAÑO

AVAR.

Dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la DENTICINA MORENO

Deposito general: Farmacia del Dr. J. Moreno. — Camacho, 26, Murcia

Autorizada por la Dirección General de Sanidad según expediente número 2.300

LA DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir las afecciones del estómago y vientre de los niños. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. «La Denticina Moreno es un heroico remedio para combatir todos los peligros de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. «La Denticina Moreno» cura los vómitos y diarreas y facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reparar la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de ansiedad en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. «La Denticina Moreno» nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportar estómagos debilitados. — Para su administración a la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y fábrica en las etiquetas y el gargantillo de los frascos.